

SI YO FUERA JESÚS...

Carta de Jesús a una familia que está confinada en casa: Hola familia Z. T.; Os escribo desde arriba para animaros un poco y que nos os vengáis abajo, sé que estáis pasando por un mal momento, que ha muerto un familiar vuestro y que otro estuvo en el hospital grave debido al COVID-19. Pero sabéis que no os voy a fallar y que con mi ayuda vais a poder ayudar a vuestro familiar a que salga de esto, porque yo nunca os abandono y la fe no la vais a perder. Sé que estar encerrados en casa os está costando bastante, sobre todo la convivencia ya que no soléis pasar tanto tiempo juntos debido a que unos trabajan y otros entre semana estudian. Pero tenéis que hacer un esfuerzo para que todo vaya sobre ruedas e intentar enfadaros lo menos posible, ya que eso puede provocar cabreos, discusiones y que el agobio sea mayor. A partir de todo esto vais a valorar mucho más las cosas que ahora no podéis tener, ya sea la familia, los amigos, las quedadas todos juntos... un montón de cosas que ahora no podéis tener debido al virus. Pensar que aunque cueste, luego al volver a la normalidad, nos lo vamos a pasar mejor porque echamos mucho de menos estas cosas. Un saludo; nos vemos pronto. (D.Z., 4º ESO, IES Antonio Machado)

*Quería dirigirme a los más jóvenes de la casa: Estoy seguro de que recordáis la parábola del buen samaritano donde el sacerdote y el levita evitan al hombre herido mientras que el samaritano se para a ayudarlo. Pues bien, seguir el ejemplo de este samaritano es lo que debemos hacer en este momento tan complicado. El amor es el centro de todo hombre: el amor a Dios y el amor al prójimo. Sufrís por no poder ver a vuestros seres queridos, por los cambios en vuestra vida que este virus ha provocado... Sin embargo, en un acto tremendo de amor y solidaridad permanecéis en vuestras casas, evitando así más sufrimiento. Estáis demostrando el valor y el significado de la unidad y del verdadero amor entre hermanos. Por otra parte, es muy necesario también que valoréis el trabajo de todos aquellos que velan por vuestra salud, seguridad y protección. Muchos se aseguran de que toda necesidad esté cubierta, arriesgando su propia vida en ello y muchas veces no se les es reconocido. Seguid pues el ejemplo de esas personas, el ejemplo del buen samaritano que aun no teniendo mucho, lo ofrece todo al que lo necesita. Por último, me gustaría recalcar de nuevo el importante papel que estáis teniendo y tenéis. Estáis siendo un pilar fundamental para vuestras familias y lo sois por supuesto para la sociedad en general, llevando el mensaje del amor a todos vuestros lugares. También os quería decir que Dios está con todos vosotros a cada paso que dáis. Yo estuve, estoy y estaré por siempre con vosotros. Dios es la luz que ilumina vuestro camino, luz de una vela que nunca se apaga sino que fortalece la llama en los momentos más necesarios. El no favorece al virus. El sufre tanto o más con el sufrimiento humano. De ahí que en momentos tan duros en los que os podáis sentir solos debéis recordar estas palabras para fortaleceros: **Dios está con vosotros a cada paso que deis.** (L., 4º ESO, IES Antonio Machado)*

Mi carta va dirigida a todas aquellas personas que no pueden recordar como desean a sus difuntos debido a la pandemia. Y que tampoco pueden disfrutar de

la compañía de sus seres queridos y se encuentran solos en esta cuarentena. En especial a mi abuela María: María, perdiste a tu amado esposo hace un año. Unidos por la Palabra de Dios hasta que la muerte os ha separado, trajisteis al mundo tres hijos bendecidos por mi padre. No has podido recordar su primer aniversario sin él tal y como deseabas en familia, rezando por él y por su memoria. El mundo ha sido invadido por una gran pandemia y has tenido que pasar este momento sola, teniendo a tus tres hijos al otro lado del teléfono, pero sin poder sentir esos abrazos y besos que tanto te consuelan. Añoras su compañía, te sientes muy sola y sientes que esta vida ha dejado de tener sentido para ti. Pero María no te olvides de mí ni de mi Padre, nos tienes siempre en tus oraciones y nosotros cuidamos de ti. Tu fe hace que estés fuerte de espíritu y sientas estos momentos como algo pasajero que no te está alejando de tus seres queridos. Sabes que los tienes ahí, que nunca te fallarán porque tú y tu esposo habéis sabido dar una muy buena educación cristiana a tus hijos. Y qué decir de tus nietos, cómo te reconfortan esas llamadas y cada vez que te dicen "Te quiero mucho abuela" tus ojos se llenan de lágrimas, pero esta vez de alegría y esperanza. María, sé fuerte. Porque después de la tormenta llega la calma. Y te aseguro que cuando esta pesadilla termine y todo vuelva a la normalidad, vas a poder darle a tus hijos y nietos esos besos y abrazos que hoy no puedes dar, pero que tantas ganas tienes de hacerlo. Y ellos te recompensarán de la misma manera, o incluso más. María estamos siempre contigo. (M., 3º ESO, IES Antonio Machado)

Mi carta va dirigida a los enfermos que están en las UCIS de los hospitales. Queridos amigos. Algunos me conocéis y otros no. Mi nombre es Jesús. Acabo de vivir una experiencia que es parecida a la vuestra; me he sentido solo y con dolor, dejando mi vida en manos de otras personas y sin saber por qué me estaba pasando eso (bueno, sí lo sabía) con la esperanza de que todo acabara. Sé que os encontraréis solos, pero no lo estáis. vuestras familias vestidas de verde o blanco, compartiendo vuestro dolor y vuestras familias de siempre aunque no las veáis también están a vuestro lado y os esperan en casa con los brazos abiertos y una sonrisa, aunque no puedan daros un abrazo. Tenéis que estar tranquilos. También os acompañan los trabajadores del hospital: sanitarios y personas de limpieza, de alimentación..., que son ahora vuestra familia. Creedme, no estáis solos. Además, fuera en la calle todos esperamos vuestra recuperación. No sobráis ninguno, ni jóvenes ni viejos. Vuestros médicos os conocen y luchan para recuperaros (algunos también se han puesto enfermos por curaros). Será lento, pero lo vais a conseguir. Todo acabará y lo recordaremos, unos con alegría por haberlo superado, pero otros enterarán tristes porque han perdido a algún ser querido. También nos acordaremos de ellos. Deseo que os recuperéis pronto y podáis dar un abrazo a vuestras familias, habiendo vencido esta enfermedad tan mala y que nos ha pillado por sorpresa a casi todos. Un abrazo virtual para todos (como se dice ahora). Jesús (A., 2º ESO, IES Antonio Machado)

Carta dirigida a mi prima. Querida Natalia; Te escribo porque sé que estás preocupada por tu madre, ya que es enfermera y va todos los días al hospital a ayudar a los enfermos. Tienes que tener fe y estar tranquila ya que tu madre

está ahora cuidando a los que más lo necesitan, pero también Dios la está cuidando a ella por ser una persona buena y generosa, así que estate tranquila que todo saldrá bien. Ahora es tiempo de estar más unidos que nunca, rezar, tener fe y ayudarnos los unos a los otros, confío en que tú lo harás. Te deseo lo mejor a tí y a toda tu familia. Un fuerte abrazo. Jesucristo (A., 2º ESO, IES Antonio Machado)

Carta de Jesús a mi primo Pablo: Querido Pablo. Sé que este año no está siendo el mejor para tí y se que lo estás pasando mal por todo lo ocurrido. Quería decirte que dentro de poco todo va a ir a mejor y que vas a apreciar todo mucho más. Ahora está en un lugar mejor y te está cuidando desde el cielo. Ten fe y todo irá a mejor. Te quiere. Jesús (C., 2º ESO, IES Antonio Machado)

Carta dirigida a una amiga de mi madre que tiene el coronavirus y está en mi casa enferma: Hola, ten fuerza de voluntad e intenta que este virus no pueda contigo, que todas las personas podemos pasarlo de mejor o peor forma. Tenemos que pensar que la vida que nos han regalado hay que aprovecharla y no dejarse vencer por nada, que cuando esto acabe, vas a poder estar con tu familia y hacer las actividades que has hecho siempre. Desde aquí arriba te apoyo ¡Ánimo! Jesús (A., 2º ESO IES Antonio Machado)

Esta carta va dirigida a un vecino mayor enfermo del coronavirus. Buenos días querido amigo. Quiero escribirte esta carta para darte ánimos y que juntos recemos a Dios para que te recuperes pronto. Aunque no puedes recibir visitas de tus familiares para no contagiarles no te preocupes por eso, pronto los podrás ver, abrazar y dar besos. Dios está contigo y si tienes mucha fe, Él te ayudará a que te cures pronto y puedas salir a la calle para pasear con tus amigos y jugar a las cartas en el Club de jubilados. Desde el cielo con mi padre estaremos rezando para que te cures enseguida y tú también reza con nosotros. Un abrazo. Firmado: Jesús de Nazaret (D., 2º ESO IES Antonio Machado)

Carta de Jesús para mis abuelos: Queridos míos; Os escribo en nombre de vuestra nieta al ver la preocupación en sus oraciones. Tenéis que tener fe en mí ya que siempre os he sacado adelante. En estos momentos de crisis que afecta a todo el mundo entiendo vuestra preocupación por vuestros seres queridos. Escucharé vuestras plegarias, yo soy el principio y el fin, soy el camino para no desviaros. No os canséis de pedirme que yo no me cansaré de daros, no os canséis de seguirme que yo no me cansaré de acompañaros. ¡Nunca os dejaré solos! ¡Os amo mucho! Recibid mi abrazo y mi beso más cariñoso. Vuestro amigo Jesús. (A., 2º ESO, IES Antonio Machado)

Esta carta va dirigida a cualquier persona que esté sufriendo. Queridos amigos, soy Jesús. En esta carta quería daros mucho ánimo porque sé que muchos de vosotros lo estáis pasando muy mal en estos momentos. También me gustaría recordaros que debéis tener mucha fe y no dejar de creer. No estáis solos, siempre estoy con vosotros, cuando sufrís, yo sufro con vosotros. Las personas que no están

sufriendo tanto esta situación, me gustaría que siguierais siendo solidarios y que cumplierais todas las normas por el bien de todos. Mucho ánimo y fe a todos. Con mucho cariño. Jesús (M.M., 2º ESO, IES Antonio Machado)

Querido Juan: No te aflijas por la pérdida de tu mujer, en estos días en los que el coronavirus se está llevando la vida de muchas personas. Recuérdala como era, una gran cristiana, que le gustaba ayudar a la gente que lo necesitaba sin pedir nada a cambio, dar consuelo a sus amigos cuando estos lo necesitaban, estar al lado de la gente y transmitir toda su alegría, felicidad y fuerza. Tanto tu mujer como todas las personas que han muerto van de camino a mí, donde les acogeré y recibiré con alegría. Comienzan una nueva vida, aquí ya no hay enfermedades ni dolor, su alma permanecerá conmigo y será bien tratada. Recuerda rezar todas las noches por ella; tanto ella como yo estaremos contigo aunque no nos veas y queremos que continúes con tu vida en la tierra amando y siendo amado por los que te rodean. Todavía hay personas que te necesitan, como tus hijos, tus hermanos, amigos... Tu mujer quiere verte feliz, ella lo está y verte feliz es lo que más nos reconforta, ella lo estará viendo estés donde estés. Mucho ánimo, se fuerte y no desespere. Te quedan muchos momentos felices por vivir. Ella siempre estará a tu lado. Un abrazo muy fuerte. Jesús (M.S, 2º ESO, IES Antonio Machado)

Queridas personas que habéis perdido a un ser querido a causa del coronavirus: Desde aquí (el cielo) quería mandaros mucho ánimo y fuerza. También quería deciros que el 100% de los fallecidos han pasado a esta nueva vida conmigo. Van a estar eternamente felices y nunca os olvidarán al igual que no lo haréis vosotros. Todos vuestros rezos han llegado y han sido escuchados por mí. Y estoy elaborando mi respuesta a ellos. Por eso quería deciros que sigáis así. Tened fe que os aseguro que todo pasará y cuando todo vuelva a la normalidad este mundo será un mundo mejor. Siempre estoy ahí. Jesús de Nazaret (F., 3º ESO, IES Antonio Machado)

Si yo fuera Jesús le escribiría la siguiente carta a mi tía: "Sé que ahora mismo te has quedado sin trabajo y que no sabes qué será de ti en el día de mañana, te preocupas por tus hijas, por tu situación, tienes miedo, pero quiero que sepas que estoy contigo y nunca te voy a abandonar, vendrán buenos tiempos, vendrán malos tiempos pero siempre confía en mí y ten fe en mí, lo bueno está por venir (I., 1º Bachillerato IES Albéniz)

Hola mundo, en esta carta os expreso mis penas al ver tanto sufrimiento en el mundo, me gustaría que esto pasara y que no hubiera más sufrimiento en el mundo. Lo siento por lo mal que lo estáis pasando, pero esto va a pasar, tener fé en mi Padre, a Él no le gusta veros sufrir. Y recordad que después de la tormenta siempre hay calma... (N., 1º Bachillerato IES Albéniz)

Doctores. Enfermeras, auxiliares, paramédicos, policías, soldados..., no os desesperéis, tened paciencia, todo va a estar bien, confíen en mí. Yo os doy la fortaleza par que podáis llevar esta dura prueba, que se os olvide que yo soy la salvación y la vida eterna, confiad en mí y en mi padre porque ya dice mi padre en su palabra "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones (Salmo 46,1). Yo os amo y he dado mi vida por cada uno de vosotros, no dejéis ese orgullo en vuestro corazón, yo conozco vuestros pecados, reconocedlos y arrepentíos. En estos momentos difíciles reuníos a pedir a mi padre, pues donde se reúnan dos o tres en mi nombre yo estaré ahí, pedid fortaleza, entendimiento y hacedlo desde lo más sincero de vuestro corazón y recordad que lo que pidáis en mi nombre os será concedido. Con mucho amor. Jesús (E, 1º Bachillerato, IES Albéniz)

Si yo fuera Jesús le escribiría la siguiente carta: Querido amigo: Todo esto te ha venido improvisadamente. Sé por lo que estás pasando en estos momentos tan difíciles y complicados, de manera solitaria, sin ninguno de tus familiares al lado y rodeado de tanta pena, desesperación, miedo y angustia. Pero, has de saber que pronto saldrás de esta, verás que habrá sido como una pesadilla, un mal sueño. Y para ello, quisiera compartir contigo mis palabras de ánimo y esperanza y mis máximos deseos de que te recuperes y sepas que cuanto más fuerte sea tu fe en mí, mantendrás la esperanza y antes sanarás. Un fuerte abrazo de tu buen y por siempre amigo; Jesús. (M., 1º Bachillerato, IES Albéniz)

Carta de Jesús hacia Amanda (persona con pocos recursos que lo está pasando mal): Hola hija; sé que lo estás pasando mal en estos momentos tan difíciles pero quiero hacerte saber que todo esto va a pasar y va a ir a mejor. Tú y tu hijo tenéis que estar tranquilos; yo sé que no tenéis recursos para poder sobrevivir casi y tampoco casi para comer. Yo desde aquí te estoy cuidando y te estoy vigilando y todo lo que me pidas te lo daré como he hecho siempre. Tú tienes el regalo de la fe, que es una cosa muy importante que debes seguir teniendo toda tu vida al igual que se lo tienes que inculcar a tu hijo. Sé que te puedes sentir preocupada por tu hijo y por lo que va a pasar pero te prometo que todo esto va a ir a mejor y tú y tu hijo podrán salir de esta y después de esto vendrán cosas muy buenas para ti y para tu familia; por eso te pido que pases este momento con tranquilidad. Por último quiero decirte que vosotros sois mis hijos y os cuidaré como padre que soy y cada vez que quieras comunicarte conmigo sólo háblame que te haré saber la respuesta. Chao hija (D.S., 4º ESO, IES Antonio Machado)

Esta carta va dirigida a todas las personas mayores que están en sus casas, viviendo solos en esta cuarentena. Queridos señores y señoras: Me entristece escribir esto, ya que a mi parecer ninguna persona mayor debería estar sola en su casa y mucho menos en esta situación que estamos viviendo. Les quiero decir que siempre me tendrán a mí y a nuestro padre Dios. No temáis porque ahora mismo sois los más valientes. No es justo que después de todo lo que pasasteis a lo largo de vuestra vida, paséis por esto. Siempre estaremos a vuestro lado con

nuestro amor más puro. Os mando mucho ánimo y fuerza porque pronto pasará. Jesús” (R., 4º ESO, IES Antonio Machado)

Carta de Jesús para mi abuelo: Buenos días Juan, soy Jesús de Nazaret y escribo esta carta para ti, para que leas el mensaje que te quiero transmitir. Juan, yo soy tu hermano, tu madre, tu padre, tu amigo, soy tu vecino, tu marido, tu esposa. Tal vez esto resulta difícil de creer pero sí, estoy dentro de ti y de todas las personas que te rodean, las que tienen fe o no. He venido a sembrar bondad, perdón, paciencia, sabiduría en todo ser humano que me conoce o no quiere conocerme, porque yo amo a mis hijos (vosotros) así como mi padre me amó a mí. Mi padre me mandó a vivir entre vosotros, ser uno de vosotros, para enseñar, para dar ejemplo, para sufrir como vosotros, fui un regalo de mi padre para todos vosotros. Después de morir en la cruz, después de resucitar; mi Padre, el Espíritu Santo y yo somos las únicas cosas que pueden traer luz, prosperidad y esperanza. Sé que estás pasando por malos tiempos, hay miedo, inseguridad, lo sé todo pero una cosa te pido, confía en mí y en mi palabra, no te dejaré. Tu fe te puede dar compañía, paciencia en estos días difíciles. No te olvides de mí, sólo reconóceme, habla conmigo, te escucharé, nunca estarás solo. Te amo, eres mío, yo te ayudaré a poder con todo esto. Cuando hay fe no hay miedo, sólo esperanza” (A., 4º ESO, IES Antonio Machado)

Carta dirigida a mi abuelo Paulino que tiene 81 años, Parkinson y demencia senil: Querido amigo Paulino, me llamo Jesús, sé que llevas mucho tiempo encerrado, que no te pueden ver tus hijos, vecinos, amigos, que te has quedado en casa y que tienes poco espacio para moverte, que estás enfadado y regañas mucho, que has dejado de hacer el ejercicio necesario para que tus músculos no se paralicen y tu sangre te riegue la mente, para que puedas pensar y para no perder los recuerdos de tu vida; que ha sido intensa, de trabajo, sacrificio y alegrías en tu existencia de 81 años. Sé que no estás solo, que vives con tu mujer, que también está enferma, con dos de tus nietos y una hija, pero que tu mente no los reconoce, que dependes de tu mujer para hacer tus necesidades, bañarte, que duermes muy poco y estás despierto en la noche, que te quieres ir a tu casa del pueblo donde naciste, volver a ver a las ovejas y a tus padres. Relájate, tranquilo, respira, te prometo que volverás a ser feliz, a recuperar ese niño que tu mente recuerda y que vendrás conmigo a tu casa, con el Padre y tu familia, que te esperan para cuando estés preparado pero mientras, sonríe, abraza a tus nietos, cuéntales tus historias, lo que tú quieras, no importa que repitas lo mismo todo el día, ellos te van a querer y te van a escuchar porque tú eres el origen de lo que ellos son ahora y en lo que se han convertido gracias a tus consejos de honestidad, de fe, de lealtad y de amor a mí, a la naturaleza y al prójimo. Siempre has salido a hacer favores a todos los vecinos porque eras el manitas de la comunidad, lo sé, estas acciones desinteresadas y de ayuda están en tu mochila de ser de luz. Te he visto llorar y preguntarte qué te está pasando, tu mente no responde. Tú has cuidado de tus hijos y ahora yo cuido de ti. Vive en Paz este tiempo y te prometo que pronto estarás bien.” (E., 1º Bachillerato, IES Antonio Machado)

Esta carta va dirigida a una tía de mi madre que estuvo varias semanas enferma por el coronavirus y lo pasó muy mal porque no podía respirar, su marido estuvo varios días sin dormir preocupado y llorando pero a día de hoy ya está recuperada. Hola, Sé que ahora mismo no puedes hablar pero eres consciente, te escribo porque quiero darte un plus de confianza ya que esto está en mis manos y no te dejaré, quiero levantarte los ánimos y darte fuerzas para que sigas luchando y poder verte de nuevo sonreír, ¡Ten fe, sólo ten fe!, que todo saldrá bien y adelante, no olvides que afuera te está esperando gente que quiere volverte a ver sonreír; así que hazlo por ellos. Pronto volverá todo a la normalidad, no te preocupes. No te olvides de mi Padre que él siempre está ahí y nunca te soltará. ¡Ten fe! (K., 1º Bachillerato, IES ALBÉNIZ)

Querida Raquel (es mi amiga). Sé que tanto tú como tu familia lo estáis pasando mal por lo que le ha pasado a tu abuela. Me gustaría que estuvieseis todos tranquilos, tu abuela se ha reunido con Dios y está en paz; Su misión en este mundo ha terminado pero su vida continuará en el cielo. Recuerda que Dios te quiere y desea que seas feliz. Mucho ánimo. Jesús. (S., 4º ESO, IES Antonio Machado)

Esta carta va dirigida a una amiga mía y de mi familia que está pasándolo mal ya que sus padres están en EEUU y su esposo tiene coronavirus y está al borde a la vida y la muerte, lleva tres semanas casi en el hospital. Esta chica estaba embarazada y esta semana le han dicho que perdió a su bebé, seguramente por el mismo virus. Hola ¿Te acuerdas de mí? Claro que sí, te escucho cada día sin falta, escucho tus oraciones, tus llantos y no sólo las tuyas sino las de toda la gente que te apoya a ti y a tu esposo. Sé que ahora mismo estás pasando por momentos muy duros, que tienes miedo y no sabes si todo saldrá bien. Sé que intentas con todas tus fuerzas seguir adelante con todo a pesar de las circunstancias. Te prometo que todo va a estar bien, esto sólo es una prueba para probar tu fe. Prometo que tu esposo en unos días estará contigo de vuelta en casa sano y salvo, sus pulmones se limpiarán y podrán volver a respirar por sí solos, su corazón también volverá a realizar su función perfectamente y no quedará ninguna secuela. También te quiero decir que muy pronto podrás volver a tener un ser humano dentro de tu vientre, lo tengo todo planeado, no te preocupes, después de todo será mucho mejor que antes y podrás disfrutar el tiempo de embarazo con tu esposo y luego disfrutar de la familia que formaréis con mi ayuda, la ayuda de tu Dios todopoderoso. Recuerda que todo va a estar bien y yo tengo el poder de todo. Atentamente. Dios (D., 3º ESO, IES Antonio Machado)